

LA VOZ DEL PIRINEO.

SEMANARIO DE NOTICIAS É INTERESES LOCALES.

Administración: Imprenta de P. Mas.

Precio de suscripción en España; 2 pesetas trimestre. En el extranjero, 3 pts.

Se paga por trimestres anticipados.

Se insertan anuncios y remitidos á precios convencionales.

PROPIETARIO,
D. Emilio Junoy.

DIRECTOR LITERARIO,
D. José Luis Clot.

La correspondencia se remite al Director.

Redacción: Plaza Mayor, n.º 11,—2.º

No se publicará ningun escrito sin la prévia censura del Director. Los originales irán provistos de las firmas de sus autores. El Director se reserva el derecho de insertar ó nó los escritos, sin dar esplicaciones. No se devuelven originales.

POMPEYA.

(Continuacion.)

Mas tarde los pompeyanos efectuaron algunas escavaciones con el fin de desenterrar completamente su ciudad querida; mas, impedidos tal vez por guerras ó por el temor de que nuevas erupciones hicieran infructuosos sus trabajos, dejaron paralizada su empezada obra; y en el curso de los siglos posteriores no solo desaparecieron los pocos edificios que se habian descubierto, sino que llegó hasta á perderse el recuerdo del emplazamiento de tan notable ciudad; y la llanura bajo la cual yacía, fué durante mucho tiempo una fértil campiña que produjo el famoso *Lacryma Christi* y las más deliciosas frutas de la comarca.

Mas, á fines del siglo XVI de nuestra era, al procederse á la construcción de un acueducto para conducir las aguas del Sarno á Torre *annunziata*, quedaron en descubierto varios monumentos que atestiguaban la existencia de alguna ciudad; aunque hasta el año 1748 no se vino en perfecto conocimiento de que aquellos restos pertenecían á la antigua y olvidada Pompeya.

Á la sazón reinaba en Nápoles D. Carlos III, quien mandó proceder por su cuenta á las primeras escavaciones, pasando á ser, con este motivo, propiedad de la Corona todo el terreno que cubria su recinto y que legó al Estado al embarcarse para ceñirse la corona de España.

Desde aquella fecha, salvo algunas cortas interrupciones, los trabajos de escavacion fueron continuándose; y hoy dia se halla ya descubierta casi

una mitad del recinto de la antigua ciudad.

Pompeya está unida á Nápoles por medio del ferro-carril. Una estación para una ciudad difunta, los adelantos del siglo XIX puestos al servicio de una civilización antiquísima, ¡qué sarcasmo! debe pensar el viajero cuando desde el fondo de su vagón oye el estridente silbido de la locomotora y las voces de ¡*Pompei!* ¡*Pompei!* que le anuncian el término de su escursión.

Desde la estación nadie diría que á pocos pasos existe una ciudad solitaria y triste. La campiña de aquellas inmediaciones con sus jardines y sus quintas, ofrece un golpe de vista risueño y animado; mas á medida que se va recorriendo el corto paseo de acacias que conduce á la entrada de Pompeya, todo va cambiando de aspecto, inclinando el ánimo del visitante á la meditación y al recogimiento.

Penétrase en la ciudad por la puerta de *Narina*, puesta bajo la protección de Minerva, cuya estatua se conserva dentro un pequeño nicho á la derecha.

Allí hay instalada una casilla donde se entregan los billetes de entrada que dan derecho á la visita de todo el recinto, en compañía de un obsequioso *cicerone*, especie de fonógrafo viviente que tiene la habilidad de hablar en tres ó cuatro lenguas, sin pararse, siempre que se le dá cuerda. (La única lengua estrangera que no se habla no solo allí, sino, casi nos atrevemos á asegurar, en ninguna parte de Europa, es la Española. ¡Y pensar que 150 años atrás era el idioma universal!)

El aspecto general de Pompeya es,

como el de una vasta necrópolis, tétrico é imponente.

Aquellas calles silenciosas, donde resuenan los pasos del transeunte como sobre la losa de un sepulcro; aquella monótona amalgama de columnas, de pórticos, de muros y edificios sin techo; todo, en fin, conserva una fisonomía tan triste y melancólica, que llega á inspirar un recogimiento angustioso, recordando á la humanidad mil escenas desgarradoras de desolación y de muerte que oprimen el corazón.

Pompeya estaba ceñida en aquel tiempo de gruesas murallas, hoy todavía intactas, y su recinto, de unos cinco kilómetros de circuito, se dividía administrativamente en regiones, manzanas, (*insulæ*) y calles (*viæ*) que tomaban el nombre de alguna divinidad ó simplemente el del número ordinal que les correspondía, pudiéndose leer todavía en lápidas de mármol, fijadas en las esquinas, inscripciones como la siguiente:

REGIO IV
INSULA III
VIA QUINTA

lo que dá una idea de lo adelantados que estaban aquellos pueblos en materia de administración municipal.

Dichas calles por lo general son rectas, pero angostas; con aceras de más de dos palmos de elevación, é irregularmente adoquinadas, con gruesas piedras volcánicas talladas en forma de polígono. De trecho en trecho las hay de figura elíptica, situadas en medio de la vía para servir de pasaje de una á otra acera cuando la lluvia convertía en torrentes aquellas calles.

Casi en cada encrucijada se observa una fuente pública, compuesta de

una especie de abrevadero con un pilar, en uno de cuyos lados hay esculpida la cabeza de alguna divinidad, por cuya boca manaba el agua.

El carácter de las construcciones pompeyanas es eminentemente oriental, y la arquitectura general de los edificios, tanto públicos como privados, es de orden jónico ó corintio; imperando en las columnas y en los muros, la mayor parte cubiertos de una capa de estuco, los colores amarillo y púrpura.

Las casas, en su gran mayoría, estaban construidas por un mismo estilo, á la altura del primer piso y numeradas como se acostumbra hoy día. Algunas de ellas son vastas y adornadas de estatuas y pinturas de gran mérito con pavimentos de rico mosaico; pero otras, y en particular las de la clase plebeya, son exiguas en extremo, aunque decoradas con mucho gusto.

M. A. R.

(Se continuará.)

Por ser de suma importancia para la hermosa comarca ceretana, cuyos intereses defendemos, y convencidos de que nuestros lectores nos han de agradecer su lectura, principiamos á publicar, en este número, una serie de razonadas cartas que dirige á D. Antonio Esteva, nuestro querido amigo D. Emilio Junoy.

SR. D. ANTONIO ESTEVA.

I.

Mi querido amigo: Hace ya tiempo que abrigaba el propósito de ocuparme seriamente de lo que á esa villa conviene y de lo que ella necesita, ahora sobre todo que á mi entender, en virtud de las comunicaciones fáciles y seguras con importantísimos mercados, la harán entrar de lleno en un verdadero período de desarrollo y florecimiento.

Pero amigo, apesar del interés que me inspira todo lo que á ese hermoso país afecta, no me ha sido posible intentar un trabajo meditado y completo, capaz de prestar un poco de luz sobre la vital cuestion de las diversas necesidades y múltiples reformas que la importancia de Puigcerdá requiere y exige, y por ello me limito á escribir en las columnas de *La voz del Pirineo* una serie de cartas que dirijo á V. por ser una persona que siempre ha demostrado el mayor celo

y entusiasmo por el engrandecimiento y bienestar de esa villa.

Pero repito que mi objeto no es otro, hoy por hoy, que emitir alguna observacion útil, razonable, conocida tal vez, pero no propagada lo bastante, de manera que estas líneas no resulten mas que una sencilla continuacion de nuestras interrumpidas conversaciones, en las que me precio de haber aprendido de V. el conocimiento de multitud de necesidades que Puigcerdá debe sentir empeño en satisfacer, pues que de ellas depende en gran parte su porvenir.

Ya conoce V. mi opinion sobre el particular. Creo en el porvenir de la Cerdaña, creo especialmente en el porvenir de esa, la heroica é inteligente villa de Puigcerdá, y abrigo el íntimo convencimiento que está destinada á constituir un centro importantísimo, no tan solo agrícola, sino tambien comercial y manufacturero. Y no fundo mi optimismo en mis propios deseos y personales aspiraciones; nada de esto. Parte de los hechos, de la naturaleza misma de las cosas, y digo y sostengo que los notables adelantos y sucesivas reformas que vienen realizándose de algunos años á esa parte, son el preludio de ese período de florecimiento que auguro, son el despertar de una poblacion que se siente con fuerzas para abrir nuevos y más vastos horizontes á su actividad.

Por de pronto, algo nos prueba el hecho de no haber sido nunca esa comarca un país pobre, en el riguroso sentido de la palabra. La miseria es casi exótica en la Cerdaña, no nace en su seno, no tiene su origen en su fértil llanura, sino que saliendo de lejanas tierras, viene á las nuestras en busca de un pedazo de pan, en busca de una limosna que nunca niegan los nobles y hospitalarios ceretanos.

Pero, ¿puede decirse sin embargo que hay en esa villa el bienestar general que se revela, por ejemplo, en los pueblos de la Cerdaña francesa, y que solo proporcionan el trabajo continuado y la no interrupcion de las transacciones económicas? Indudablemente que no. Sucede en ese país que sus propias condiciones topográficas y climatológicas paralizan durante un período de tiempo bastante considerable una porcion de industrias, que no cito, porque ya se

comprende cuales son las que sufren de un modo más directo aquellas influencias naturales. Ahora bien, de este hecho, en esta paralización que no es tan parcial como parece, fundo yo la causa más eficaz de la escasez de medios y de la falta de capitales que para imprimir mayor impulso á todas las transacciones se nota en esa poblacion.

Puede decirse, que merced á aquel entorpecimiento, la vida económica se detiene, huelga por necesidad una parte de la poblacion productora y aquella no se manifiesta ó realiza en consecuencia con la debida regularidad.

De aquí un desequilibrio notable en el modo de ser, especialmente en las clases menesterosas. El obrero en Puigcerdá trabaja el verano, vive con holgura y desahogo, pero puede decirse que huelga durante el invierno, pierde los hábitos de su trabajo, tan difíciles de adquirir y de arraigar en naturalezas rebeldes al sufrimiento, y por ello se traduce su situacion en la imposibilidad de ahorrar y en la necesidad de alimentarse al fiado.

Malas parecen por este lado consideradas las condiciones de existencia en esa villa, sobre todo recordando que hemos hecho radicar el origen de las mismas en hechos naturales, superiores á las humanas fuerzas, cuales son su propia topografía y su propio clima.

Pero, afortunadamente, la realidad nos acusa la certeza de aquel adagio «no hay mal que por bien no venga». Por ello y á mi entender, de aquellas condiciones, de su mismo clima, y de su propia topografía depende el porvenir de esa comarca y de esa villa. Si el invierno con toda su crudeza y con sus nieves representa una época de relativa penuria y escasez, en cambio la primavera y el verano con su temperatura deliciosa, á cuyo suave influjo la naturaleza despliega todas las magnificencias de una vegetacion espléndida y sin rival, representa un período de movimiento en la vida económica, en el trabajo y en todas las industrias. Á esa acuden entónces y acudirán cada dia más, multitud de personas y de familias que pagan el descanso del cuerpo y del espíritu, agobiados por las agitaciones de los grandes centros, dejando en el país importantes capitales.

Hé aquí, á mi parecer, la fuente de donde han de salir los medios y elementos que hoy les faltan á Vds. para explotar los gérmenes de riqueza que en el país existen, para desarrollar las transacciones mercantiles, para imprimir impulso á la industria manufacturera de cuyas necesidades y conveniencias pienso ocuparme con especial detenimiento, ya que están desconocidas por el Gobierno que mantiene en todo su vigor un decreto injusto y absurdo á todas luces, para generalizar los instrumentos y formas de cultivo en la horticultura, que tanta importancia tiene para gran parte de esa villa su poblacion de extra-muros, y para facilitar en una palabra, el espíritu de mejora y adorno tan necesarios en una poblacion que ha de albergar en su seno á otra poblacion flotante, afanosa del confortable y del buen gusto.

Lo he dicho á V. varias veces. El día en que esa villa se coloque en condiciones para ser lo que se llama un centro de moda, será rica y habrá asegurado su porvenir. No olvidemos que otros lugares que carecen de muchas de las excelencias y aptitudes naturales que hay en esa, son hoy emporio de la abundancia y del bienestar.

Ayer no poseian más que sus montañas llenas de verdura y que sus cascadas; hoy son comarcas en las que la miseria y la escasez no se conocen.

Pero, ¿se llega á este resultado gratuitamente y sin esfuerzo alguno? Error profundo el creerlo, error profundo la esperanza que abrigan algunos, v. g. de obtener pingües rendimientos de una habitacion, (y cito este ejemplo porque lo estimo aplicable á no poca gente de esa villa) sin comodidad alguna y sin el *confortable* del que no pueden prescindir las personas que pagan bien, las personas de posicion y de buen gusto.

Basta comparar Puigcerdá con cualquier centro veraniego del extranjero para convencerse de lo que digo.

¡Qué diferencia en el trato, en el modo de ser, en el aseo, en el ornato, en las comodidades, etc. etc!

De todo lo dicho, en forma tan desaliñada é inherente, concluyo en consecuencia la necesidad de reformas. Este será, pues, el campo en que giren mis observaciones, que

serán vulgares, vulgarísimas, pero que por lo mismo espero han de estar al alcance de todos y ser prácticas y verdaderas.

Ahora bien, estas reformas que esa villa necesita, creo conveniente dividir las en dos grandes grupos: 1°. reformas morales: 2°. reformas materiales. Las primeras educativas é instructivas, subdividiendo las segundas en tres nuevos grupos, á saber: reformas que deben realizarse por la iniciativa municipal (de la que cabe esperar mucho, sobre todo con un Alcalde tan ilustrado y con concejales tan celosos y activos como Vds.); reformas realizables por la iniciativa de los particulares, y por último; reformas realizables por la asociacion.

En mi próxima nos ocuparemos de las primeras ó sea, del grupo de las morales, (educativas é instructivas).

Suyo affmo.

Emilio Junoy.

Seccion local.

Extracto de la sesion pública celebrada por el Il. Ayuntamiento el dia 7 de Mayo.

Acordóse facilitar á la Maestra de enseñanza elemental el material de escuela que reclamó.

Se leyó una comunicacion de la Direccion general de Aduanas, por la cual se pide al Ayuntamiento lo recaudado por el arbitrio de guerra y la inversion de dichos fondos, y se acordó que con referencia de lo que resultó del libro de contabilidad general del ramo de guerra correspondiente á la pasada, se formule la cuenta de ingresos obtenidos por el mencionado concepto y que en cuanto á la inversion, se diga que los gastos de guerra importan lo que resulte de dichos documentos, para cubrir los cuales se invirtió el producto del tal arbitrio y otras varias cantidades recaudadas al propio fin por diversos conceptos.

Acordóse aumentar el salario del acequero D. Francisco de A. Puig, con 25 cénts. diarios.

Se acordó ordenar á los regantes, que se sirven del acueducto que atraviesa el huerto de Dña. Magdalena Ronsó, que cada vez que rieguen tapen

el orificio de entrada del agua, de manera que ésta no pueda perjudicar á ningun propietario.

En vista de lo solicitado por D. Olegario Juncosa sobre rectificacion del camino de su propiedad, conocido por *cam del Ján*, se acordó nombrar una comision del seno municipal para que informe, previo exámen, del terreno en cuestion.

Al principiar el Sr. Juncosa sus proyectadas obras en el campo llamado *del Ján*, propuso á nuestro Municipio un plan de alineacion de caminos colindantes á su propiedad, y segun se nos asegura, el Ayuntamiento que está poseido de los mejores propósitos para secundar los proyectos del Sr. Juncosa, toda vez que redundan en beneficio de esta villa, tropieza en la actualidad con el inconveniente ó embarazo del torreón que en la última guerra civil se levantó en la puerta de Francia. Para realizar debidamente aquel plan, una parte del campo deberia aproximarse más á dicha obra de defensa, resultando de ahí que la circunferencia de la fortificacion imposibilitaria una buena entrada á la villa, la cual se lograria recta si se pudiera derribar aquel pantano que de nada sirve en la actualidad, ni serviria tampoco en el caso de experimentar un nuevo sitio, á causa de los muchos edificios que se han construido en sus alrededores.

Afortunadamente concluyó la cruenta guerra que ensangrentaba nuestros campos, y Puigcerdá que derramó la sangre de sus hijos para librar á la nacion del absolutismo, Puigcerdá que siempre ha respirado el dulce hálito de la libertad, se encuentra, en pago de sus servicios, maniatada por un circuito de murallas y de tápias que sus mismos defensores levantaron; y no es esto lo peor, los terrenos á que nos referimos no tan solo han dejado de ser indemnizados por el Estado, si que tambien se vé coartada la voluntad de sus dueños en lo que legítimamente les pertenece, ya que no se les permite derribar los muros que entorpecen el ensanche y ornato de la poblacion, pudiendo con dificultad obtener una licencia para abrir en sus propiedades las puertas que siempre habian poseido; de suerte que los mismos dueños se vén preci-

sados á acarrear á costas los abonos, los frutos y los materiales de sus huertos, por no permitirse aberturas en las que puedan penetrar los carros.

Sabemos que el Ayuntamiento, inspirándose en los legítimos deseos que animan á este vecindario, ha elevado á los centros gubernativos dos instancias concernientes al referido asunto, sin que hasta el presente se haya obtenido ningun resultado positivo. Hora es ya de que desaparezcan los graves inconvenientes que hemos denunciado, ya que en la actualidad ningun fin plausible les abona y solo sirven para entorpecer el progreso de la villa y los intereses de muchos particulares.

Pues señor, estamos en pleno período de broma y algazara. Ayer celebró su fiesta mayor el pueblo de Urr; hoy tiene lugar la de Alp, amenizando los bailes públicos la música de la Seo de Urgel; y el lunes y el martes de la próxima semana se efectuará, según anunciamos en otro número, la del vecino pueblo francés de Latour-de-Carol.

No hay duda que los aficionados al arte coreográfico estarán de enhorabuena con tanto baile; por lo demás, la circunstancia de ser gratuitas esta clase de diversiones, hará que sean muy concurridas, si la inclemencia del tiempo no viene á frustrar los risueños planes de la gente de buen humor.

Trás la tempestad viene la calma.

Por fin hemos observado una variación atmosférica más conforme con nuestros deseos. Después de tantos días de mal tiempo, el astro del día vuelve á dorar con sus brillantes rayos los floridos campos de nuestra hermosa y pintoresca comarca.

El jueves se reunió la Junta Municipal con el fin de discutir y aprobar el presupuesto municipal del año

económico de 1880 á 81, cuyos gastos ascienden á 99.862 pesetas 34 cént. y los ingresos á igual cantidad; quedando aprobado dicho presupuesto.

ANUNCIOS.

25 AVISO IMPORTANTE. 11

Á los señores médicos, al clero, dentistas, ingenieros y otras personas que deseen obtener el diploma de Doctor ó de Licenciado de una Universidad extranjera, dirigirse con carta certificada á MÉDICUS 13, plaza del Rey, Jersey (Inglaterra), quien les dará gratuitamente las noticias necesarias sobre la Universidad.

Vacunación con linfa de vaca.

Establecimiento modelo.

Directores, Dres. Macaya y Monner.

Pelayo, 16, bajos.—Barcelona.

Precios: un tubo 4 pesetas; á los Sres. médicos 3'50; por docenas 25 p. 0/0 descuento.—Se remiten por el correo franco de portes. Pago anticipado con sellos de á 25 cént. pta.

Pelayo, 16, bajos—Barcelona.

SARNA, HERPES Y ESCRÓFULAS

Se facilita eficazmente su curación tomando el Elixir-Depurativo preparado por el Licenciado FARRAN.

Es además este Elixir un buen preservativo contra las numerosas enfermedades que deben su origen á las impurezas que con frecuencia contiene la sangre. Frasco 4 reales.

Depósito, Farmacia de Mitjavila en Llivia.

Petróleo refinado.

Venta en comision al por mayor y menor, en la Hojalatería de Jose Sansa, calle de España, antes de la Llista.

HALLAZGO. Dos madejas de algodón que se encontraron en la calle de Carol. Se entregarán á su dueño dando las señas al impresor de este periódico.

Precios del mercado de la semana.

Trigo, á 37 pesetas la carga.

Centeno, á 28 pts. id.

Patatas á 13 pts. id.

A LA SASTRERIA DE SOLSONA.

Gran surtido de lanas recientemente recibidas.

ÚLTIMA NOVEDAD.

Un traje completo de lana, confeccionado á medida, de 6 á 14 duros.

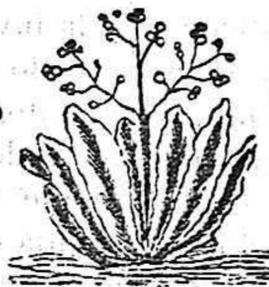
Aprovechad la ocasion, calle de Sta. Maria en Puigcerdá.

FUMADORES! PEDID EL PAPEL JARAMAGO

Papel higiénico de Jaramago

Fábrica de C. Baladia,

BARCELONA.



Venta al por mayor y menor

José Fabra (a) Tixaire.

PUIGCERDÁ.

Este papel es el más higiénico y pectoral que se conoce hoy día. Eminentes médicos de Barcelona lo han reconocido y certificado que aventaja en superioridad y eficacia á los demás papeles pectorales, que con diferentes marcas se espendeden al público, por la brevedad con que cura la tos seca, la ronquera con estincion de la voz, el mal de garganta y demás afecciones de los organos respiratorios.

AFECCIONES METEOROLOGICAS DE LA SEMANA.

Días	Termómetro de R.			Atmósfera y observaciones nota		
	7 h. m.	2 h. t.	10 h. n.	7 h. m.	2 h. t.	10 h. n.
8	6	8	3'6	Sereno.	Sereno.	Nubes.
9	5	9	4'8	Nubes.	Nubes.	»
10	4'5	12	5	Nublado.	»	Nublado.
11	5'5	5	5'3	Llueve.	Llueve.	Llueve.
12	6	9	4'5	Nubes.	Nublado.	Sereno.
13	6	14	8'5	Sereno.	Sereno.	»
14	6	15	8	»	»	»



Fabricado por los Sres. J. Bardo y hijos (de Perpiñan.) El que no tiene rival, por ser el mas higiénico de todos los papeles conocidos hasta el día, cuyas cualidades, debe su aceptación universal.

Depositario único en Puigcerdá D. José Fabra, (a) Tixaire.

Puigcerdá: Imprenta de Pablo Mas.